

7

**LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE.
DE SUEÑOS, CONDICIONES
MATERIALES Y LA CONCOMITANCIA
DE LA BIBLIOTECA DE
BELLAS ARTES DE LA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID**

Javier Pérez Iglesias

Una reflexión de activista bibliotecaria, a modo de diario, que deviene álbum de recuerdos, notas al margen, caja de recortes y diagrama de derivas¹.

Madrid, 10 de octubre de 2017

Comienzo este diario con un sentimiento de excitación y alegría. Quiero escribir lo que siento y pienso durante el proceso que ahora iniciamos. Este texto servirá, además de para ordenar mis ideas, para poder contar lo que está ocurriendo en la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes y retener la intensidad de estos momentos. Es probable que luego se necesiten notas, aclaraciones o fragmentos de otros documentos que expliquen lo que yo no refleje en esta escritura de urgencia². Pero lo importante para mí, ahora mismo, es tomar estas notas y evitar que se pierda el hilo de lo que comenzamos a tejer.

Mientras lo hilvano no dejo de salivar de gusto. ¿No es una oportunidad magnífica que la biblioteca pueda encargar una obra de arte y que esté creada a partir de los propios espacios que habitamos? Un deseo bibliotecario traducido por un lenguaje artístico. Nada me puede parecer más estimulante. Cuando me enteré de que el programa *Nouveaux Commanditaires* iba a tener una versión en España vi clara la posibilidad de que pudiéramos participar como biblioteca. Si, como plantea este proyecto, se trata de devolver a la sociedad civil la posibilidad de encargar y producir lo que ahora solo se maneja desde estamentos del sistema del arte, ¿No es una biblioteca, abierta a todo

-
1. Este texto está dedicado a Laura Bomati, Lourdes Gandía, José Medina, Antonio Morales, Mayte Pérez, Amelia Valverde y Sandra Vieitez, personas que están trabajando en la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM en el momento de terminar este texto. También se lo dedico a Marta Ontañón (1961-2012) y a Araceli Corbo (1973-2019) que están siempre conmigo.
 2. Lo que tienes delante, querido lector, querida lectora, no necesariamente hipócrita, mi semejante (¡Mi hermana!) es un diario ya revisado, con añadidos, listo para que se publique. Todo lo que no está en el cuerpo del texto es fundamental para la comprensión de lo que aquí se está queriendo contar.

el mundo, un interlocutor privilegiado? Es una gran alegría que nos hayan elegido para abrir esta “versión española” y también mucha responsabilidad iniciar este camino.

Nouveaux Commanditaires es un proyecto de intervención cultural que funciona en varios países pero que nació en Francia, hace más de 20 años, en donde se ha desarrollado bajo la protección de la Fondation de France. En 1990 el artista François Hers sentó las bases de Nouveaux Commanditaires proponiendo un protocolo de funcionamiento para devolver a la sociedad civil la capacidad para encargar una obra de arte. Por un lado se quiere incidir en el carácter comunitario o colectivo que puede tener la creación artística. Por otro, se pretende romper el monopolio que tiene el propio sistema del arte, con los poderes políticos y económicos como catalizadores, para influir en la creación de obras de arte. Según este proyecto (las palabras entrecomilladas están sacadas directamente de su página web, (www.nouveauxcommanditaires.eu) cualquier persona, aunque se prefiera que sea en asociación con otras, puede “asumir la responsabilidad de encargar una obra de arte a un artista”. Se convierten así en patronos o comitentes y les corresponde explicar por qué la respuesta a sus inquietudes o necesidades debe proceder del arte. El protocolo también se ocupa de los artistas que “creen e inventen formas que puedan responder, en su diversidad infinita, a las demandas de la sociedad y aceptar, por lo tanto, compartir los roles que hacen de la creación artística una responsabilidad colectiva, no solo privada”. Es muy importante la figura de los mediadores que trabajan para propiciar el encuentro entre artistas y comitentes así como con el resto de agentes implicados. Son fundamentales para la elección del artista apropiado y deben garantizar que la producción de la obra de arte llegue a buen término. Por supuesto, se tiene en cuenta a los representantes políticos y a los patrocinadores, públicos y privados, que contribuirán con sus aportaciones económicas. Esto implica muchas negociaciones y mucho trabajo para conseguir que, efectivamente, el arte responda a los deseos de los comitentes

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

sin que se reduzca la libertad creativa de los artistas y con satisfacción por parte de los patrocinadores. La web de Nouveaux Commanditaires declara que "la obra de arte, habiéndose convertido en un actor de la vida pública, deja de ser simplemente la expresión emblemática de la individualidad de alguien para convertirse en la expresión de personas autónomas que han decidido formar una comunidad para inventar nuevas formas de relacionarse con el mundo y dar un significado compartido a la actividad creativa contemporánea".

Para hacer la noticia todavía más redonda, la declinación española de *Nouveaux Commanditaires*, llamada *Concomitentes*, tiene a Julia Morandeira como una de sus impulsoras y ella va a ser nuestra intermediaria, una figura esencial para llevar adelante todos los trabajos que se emprenden con este proyecto. Eso lo hace todo todavía más interesante porque me encanta su trabajo como comisaria y nos conocemos y conectamos muy bien. Partir de un conocimiento previo de nuestros trabajos, y el interés mutuo por lo que hacemos, nos va a permitir ir más rápido en las primeras fases. No vamos a necesitar ganarnos la confianza del otro porque ya la tenemos. También hay un grado de afinidad, política y estética, que nos garantiza un comienzo mucho más relajado.

Julia Morandeira Arrizabalaga es investigadora y comisaria, y su currículo puede consultarse en: ingirumimusnocte.com

Concomitentes, ahora ya inseparable de Julia Morandeira, me parece el marco estratégico que estábamos necesitando para lograr la biblioteca que imaginamos. Desde que trabajo aquí, en la Facultad de Bellas Artes, mi idea de biblioteca se ha contaminado con las prácticas artísticas, con la manera en la que se puede pensar, investigar y crear experien-

cias desde el arte. Tengo la sensación de que toda mi actividad laboral, bibliotecaria y no bibliotecaria, ha encontrado en este lugar la posibilidad de eclosionar³.

Concomitentes es un programa, una asociación y una metodología que busca experimentar e implantar nuevas formas de co-producir obras de arte que se encargan desde la ciudadanía". Así se presentaba el proyecto en su cuenta de Instagram el 3 de marzo de 2019. En esa misma cuenta, el 17 de marzo de 2019, se anunciaba el proyecto con la Biblioteca de Bellas Artes de la UCM con la mediación de Julia Morandeira y la colaboración de Andrea Rodrigo. Se puede consultar más información en su web: concomitentes.org/intro

Llevamos años sin parar de programar, de idear actividades y de acoger las que nos proponen desde dentro y fuera de la Facultad. Hay una gran diversidad de cursos, talleres, encuentros... Pero también coherencia en lo que hemos estado haciendo. Hemos acompañado aprendizajes que no están en el aula pero que interesaban a estudiantes y profesorado; hemos traído a gente de fuera de la universidad que aportan otro punto de vista sobre lo que se estudia dentro; hemos dejado un hueco para que la comunidad directa a la que atendemos utilice nuestros espacios y colecciones para sus propias actividades... Pero ahora, con *Concomitentes*,

3. Es gracioso cómo los humanos necesitamos construir relatos en los que todo cuadre. En el mío todo lo que he aprendido, mis estudios, las experiencias en otros trabajos, me han conducido a ser bibliotecario en la Facultad de Bellas Artes. Seguro que todo eso podría tener otras interpretaciones, pero ahora me funcionan así. En ese mismo sentido creo que las bibliotecas (sobre todo por lo que hacen en relación con la lectura pero no solo) nos ayudan mucho en esa posibilidad de narrarnos para que el mundo nos resulte más habitable.

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

podremos dar un paso más para que la gente⁴ influya en la Biblioteca y afecte a nuestra manera de adquirir, preparar, almacenar y mostrar los documentos. Porque una de las cosas que más me interesan es crear un proceso abierto, paralelo a la actividad de la artista que nos acompañe, para repensar la biblioteca entre toda la comunidad. Es un sueño que me lleva a esa maravillosa frase de *Memory of the World*: “Cuando todos somos bibliotecarios/as, las bibliotecas están en todas partes”⁵.

Me conozco. Soy muy propenso a los subidones y ahora mismo me siento con una exaltación tipo amor romántico, con todos los peligros que eso conlleva. Pero creo que tengo que dejarme llevar y disfrutar de este placer exaltado. Muy pronto tendré una reunión con Julia para empezar a tejer juntas todo esto. ¡Espero que me aterrice! Mientras tanto disfruto de mi nube.

4. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de gente? Lo habitual es que las bibliotecas académicas reconozcan como su público a toda la comunidad universitaria: estudiantes, personal docente e investigador, personal administrativo y de servicios. En el caso de nuestra Biblioteca, que pertenece a una estructura compleja, con una coordinación centralizada pero con unos servicios dispersos en cada uno de los edificios de facultades de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), deberíamos matizar un poco esto. Por un lado nuestro público preferente es el de la Facultad de Bellas Artes, pero sin olvidar que cualquier miembro de la UCM puede utilizar nuestros servicios. De hecho lo hacen porque compartimos áreas de conocimiento con otras facultades y porque hay personas interesadas en el arte contemporáneo y la cultura actual en otros centros de la universidad. Por otra parte, y esto es fundamental, la UCM es una universidad pública con la vocación de devolver a la sociedad la inversión que esta hace para que existamos. Una de las maneras en las que esta transferencia se lleva a cabo es abriendo su biblioteca a todo el mundo que pueda necesitar sus colecciones. Por eso, y por las múltiples alianzas que se tejen entre los estudios de arte, la investigación y la escena artística, madrileña y nacional, nuestro concepto de gente, que puede influir en el trabajo bibliotecario y crear biblioteca, es amplio y, como el mundo, ancho y, a veces, ajeno.
5. Me encontré con *Memory of the World*, gracias a Marcel Mars, en la exposición *Un saber realmente útil* que se celebró en el MNCARS entre octubre de 2014 y febrero de 2015: www.memoryoftheworld.org/es. Este proyecto de biblioteca digital, elaborada de manera colectiva y alojada en la Red, parte de la base de que la biblioteca pública, uno de los grandes hallazgos de la civilización occidental, es actualmente inviable. El capitalismo financiero, de corte neoliberal, hace imposible un servicio público gratuito que atienda a toda la población sin distinciones. Según los impulsores de *Memory of the World* la única manera de mantener vivos los principios de la biblioteca pública es refugiarse en la web y crear espacios virtuales cooperativos. Si bien me parece fascinante su idea de que “todas podemos ser bibliotecarias” no estoy de acuerdo en que se abandonen los espacios físicos de intercambio y de interacción. Si las bibliotecas fueran solo colecciones no estaría mal “huir” a lo virtual, y compartir recursos sin límite, pero hay muchas cosas valiosas en las bibliotecas que tienen que ver con que las personas se junten, aprendan juntas, intercambien saberes y trasciendan la actividad individual que es la lectura para crear comunidades.

13 de octubre de 2017

Tal como esperaba el encuentro con Julia me ha hecho sentir como si fuéramos Cyd Charisse y Fred Astaire pasando del caminar al baile durante una noche veraniega por Central Park⁶. Y como no podría ser de otra manera, porque está en nuestra “naturaleza”, hay un fluir muy gozoso a la hora de decidir quién es cada una o en qué momento somos la una o el otro. Ya tenemos clarísimo que al conocernos, y al conectar cómo lo hacemos, podremos avanzar más rápido en esta primera fase. ¡Es un placer ser pareja de baile con Julia!

Nos hemos reunido todo el personal de la Biblioteca⁷ para ver en qué consiste Concomitantes y revisar algún ejemplo de lo que se hizo en Francia con *Nouveaux Commanditaires*. En estos días seguiremos hablando para que, entre todas, surja un texto que explique nuestros deseos. O, más bien, las ideas de las que partimos para reformularnos como espacio de encuentro y de creación. Será un texto importante porque marcará hacia donde queremos caminar pero no es, ni mucho menos, un documento definitivo. La primera escala de este viaje pasa por ponernos de acuerdo para formular nuestra idea de servicio. Para quienes acaban de llegar a trabajar aquí la cosa no es tan sencilla pero para Amelia Valverde, Laura Bomatti, Antonio Moreno y José Medina es más fácil porque llevan varios años viendo hacia donde ha virado nuestra actividad. Cada vez hay más programaciones asociadas a las colecciones que posibilitan aprender haciendo (con talleres, por ejemplo) y que potencian todo lo que ocurre cuando las personas se encuentran, comparten intereses e intercambian saberes. Entre el personal que trabaja por la

6. Número musical *Dancing in the dark* de la película *The Band Wagon* (1953) dirigida por Vincente Minnelli que se puede ver aquí: <https://bit.ly/2bpaTdA>. A mí me gusta mucho, pero confieso mi debilidad por una versión en la que se superpone *Dance me to the End of Love* de Leonard Cohen: <https://bit.ly/2XKLumG>

7. El asunto de las personas que trabajan en la Biblioteca merece una aclaración especial y, además, tiene una interesante relación con el uso de los espacios. Por eso te recomendamos que leas el Anexo 1.

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

tarde no ha habido un entusiasmo inmediato pero es normal porque, salvo Lourdes Gandía, llevan poco tiempo en la Biblioteca.

Algunos ejemplos de lo que se ha hecho en Francia nos han resultado especialmente interesantes, como la intervención de Matali Crasset en la École le Blé en Herbe, una escuela rural que quiere implicar en su proyecto educativo a los padres y madres de sus alumnos pero también a las personas mayores del municipio. La intervención en el edificio de la escuela acaba desbordándose para afectar a la plaza del pueblo porque sus habitantes sienten a ese espacio educativo como el alma de la comunidad⁸. Nosotras vemos eso como un ejemplo a seguir y soñamos con una biblioteca que “contamina” la institución porque sus habitantes la sienten como suya.

Hay más de 400 proyectos de Nouveaux Commanditaires que se han llevado a cabo en Francia, pero también en otros lugares de Europa y África. Por lo tanto también hay una gran cantidad de artistas, algunos de ellos con un reconocimiento internacional (como Daniel Buren, Christian Boltanski, Harun Farocki, Hamish Fulton, Annette Messager o Martha Rosler). Se pueden consultar todas las obras aquí: <https://bit.ly/2YVGZC5>

A partir de las formulaciones que surjan de nuestras reuniones tendremos que plantearnos no solo cómo se lo comunicamos a la mediadora, Julia Morandeira, y después, con su acompañamiento, a la artista que ella nos proponga, sino que tenemos que pensar en cómo hacer que participe toda la comunidad de la Facultad, de la Universidad y de agentes culturales y artísticos que actúan fuera del ámbito académico pero que son aliados naturales nuestros. Quienes nos usan son quienes hacen la biblioteca. ¡O eso queremos!

Inevitablemente tendremos que pensar esa biblioteca de aquí a unos años, en los que nosotras ya no estaremos. Vivimos en un momento en el que lo difícil es no plantearse qué nos deparará el futuro. Los

8. Se puede consultar más información sobre este proyecto aquí: <https://bit.ly/32vMwSf>

cambios son tan rápidos en la manera que tenemos de relacionarnos, y han calado tanto en las formas de aprender, investigar y compartir el conocimiento, que estamos un poco en *shock*. Por eso, entendemos el ejercicio de especular sobre los potenciales y posibles resultados de este proyecto como un principio de co-responsabilidad inherente a nuestro proyecto: el imaginar de manera situada cómo las acciones y gestos que acometemos hoy plantearán diferentes bibliotecas futuras para las generaciones venideras.

Las bibliotecarias siempre nos hemos sentido muy preparadas para los cambios. Llevamos siglos adaptándonos a nuevos soportes⁹ y fuimos una de las primeras profesiones en automatizar algunos procesos fundamentales como la catalogación o el préstamo, es cierto. Pero internet, como medio, y lo digital como soporte preferente, al menos en lo que a la información científica se refiere, han desbordado nuestra manera de entender la profesión y de entendernos como bibliotecarias. La palabra crisis lleva tiempo instalada en el discurso bibliotecario y se mezcla muy a menudo con “inseguridad” y “obsolescencia”. Parece que el rumbo que están tomando los acontecimientos en el mundo de la información, pero también en el de la cultura, nos están dejando fuera de juego.

Y ahora que uso la palabra juego me viene a la cabeza una idea de biblioteca como algo más cercano al entretenimiento, más próxima a la divagación que a la obtención de resultados inmediatos. Es un concep-

9. En un acelerado repaso histórico, vemos que las bibliotecas no han dejado de adaptarse a nuevos soportes (arcilla, papiro, pergamino, papel...) y tecnologías (manuscritos, xilografías, imprenta de tipos móviles, edición digital...). También han evolucionado en función de los públicos: desde las bibliotecas cerradas para la mayoría hasta las bibliotecas públicas del siglo xxi pensadas como ágoras para toda la población (incluidas las personas que no tienen una situación regularizada desde un punto de vista legal).

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

to que aprendí en una entrevista con Michèle Petit¹⁰ y que ella me contó luego que había surgido de una conversación con Daniel Goldin. Es la idea de biblioteca como jardín. Un lugar al que acudimos para relajarnos, en donde hay posibilidad de descansar, de estimular los sentidos. También es un lugar para labrar, cuidar, atender, nutrir y ver crecer adaptándonos a otros ciclos temporales que nos marcan otros seres vivos. Es un espacio para disfrutar sin más, pero que nos puede abrir el apetito por saber, por descubrir... ¡Eso por no hablar del apetito de comer que tanto favorecen el aire libre y las plantas! Hoy es viernes, es ya por la tarde, y me voy a poner a cocinar. Mañana tenemos una cena en casa y quiero preparar unas pechugas escabechadas¹¹.

10. Michèle Petit, antropóloga y socióloga, ha sido investigadora de la Université de Paris 1 y es miembro honorario del Laboratorio de Dinámicas Sociales y Reconstrucción de los Espacios (LADYSS) del Centro Nacional para la Investigación Científica (CNRS) en Francia. Se dedicó a la investigación de la lectura y su función en la construcción o reconstrucción de la identidad, así como de los espacios de lectura, fundamentalmente bibliotecas. Sus libros han tenido amplia difusión entre bibliotecarios, maestros, promotores de lectura de Argentina, Brasil, Colombia, México... Daniel Goldin, director de Biblioteca Vasconcelos hasta comienzos de 2019, es su editor en lengua española. La entrevista se realizó el 8 de noviembre de 2016, cuando la Biblioteca Vasconcelos cumplía 10 años y medio: <https://bit.ly/2XOqDde>
11. Receta de las pechugas escabechadas. Es uno de mis platos estrella y me encanta hacerlas porque puedes cocinar para mucha gente, se pueden congelar o guardar en la nevera bastante tiempo, y suelen gustar mucho. Además son facilísimas de hacer. Lo primero es buscar y juntar todas las especias que tengas por casa. Yo no utilizo siempre las mismas pero suelo tener orégano, tomillo, jengibre en polvo, pimientas en grano de distinto tipo, clavo, pimienta negra molida, pimentón picante y laurel. Esa es la base, pero si tengo alguna mezcla ya hecha (de hierbas provenzales o de sazónador para pasta) también lo uso. Luego pico, muy picaditas, algunas cebollas y rayo unas zanahorias para hacer un lecho con ellas en el fondo de la cazuela. La cantidad va en función del número de pechugas que vaya a cocinar pero suelen ser, como mínimo, 10 pechugas. De cada pechuga salen luego dos filetes. Las que no se tomen se pueden guardar varios días en la nevera y también se pueden congelar. Encima de ese lecho de cebolla y zanahoria se van colocando las pechugas embandernadas por los dos lados con las especias y con sal. Se añaden las hojas de laurel, el clavo insertado en una chalota (suelo poner dos con varios clavos en cada una) y tres o cuatro dientes de ajo pelados. Cuando están todas colocadas se cubren con la misma cantidad de aceite (virgen), vinagre (uno suave, de manzana o a las finas hierbas) y de agua. Tienen que quedar cubiertas y se ponen al fuego para que hiervan 30 minutos. Luego se retiran y se dejan enfriar. Se parten por la mitad y se guardan en una fuente cubiertas por la salsa. Al servir las, a temperatura ambiente, van acompañadas de arroz basmati (preferiblemente integral).

Madrid, 21 de noviembre de 2017

Mis visitas a este diario están siendo erráticas. Tiene que ser así, porque *Concomitentes* camina lentamente junto al resto de los afanes del cada día de la Biblioteca y de la vida. Eso no quita para que esté un poco apurado por el retraso. Después de la primera reunión a solas con Julia y de que ella visitara la Biblioteca y nos sentáramos todo el equipo para contarle el documento que habíamos preparado¹², ha sido muy poco lo que hemos avanzado. La estructura general de *Concomitentes* se va constituyendo poco a poco, en una negociación constante con la Fundación Daniel y Nina Carasso que respalda económicamente su despegue, así como entre los miembros que forman la asociación *Concomitentes*. Son muchos factores de organización a discutir y decidir, muchas cuestiones de gobernanza que aclarar y solventar; y todo ello ralentiza enormemente la ejecución de nuestro proyecto.

Por otra parte, el final de año, que ya se huele, es un momento de actividad enloquecida en la universidad; entre reuniones, memorias y actividades varias tampoco hemos podido dedicarle mucho tiempo nosotras. Pero estamos en ello y en enero retomaremos las reuniones internas.

Yo sí que estoy trabajando, por mi cuenta, en ideas que nos servirán para armar el proyecto, porque estoy leyendo y escribiendo sobre el futuro de las bibliotecas. Tengo una posible invitación, todavía no hay nada cerrado, para ir a Argentina en septiembre del año próximo. Si me invitan, será en un contexto para pensar sobre las bibliotecas académicas para el siglo XXI. Eso me está haciendo plantearme qué biblioteca queremos, qué modelos nos pueden servir para unos servicios que sigan teniendo sentido dentro de 30 años o más. La idea de qué biblio-

12. A modo de formulación, o carta de los comitentes a la mediadora y a la artista (hasta ahora desconocida), en la Biblioteca elaboramos un documento. En él hablamos de la realidad de la que partimos y de la biblioteca que imaginamos para el futuro. Se puede consultar en el Anexo 2.

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

teca imaginamos para cuando ya no estemos aquí tiene mucho que ver con *Concomitantes* tal como lo hemos imaginado Julia y yo.

La mayor parte de lo que leo, y especialmente en el ámbito de las bibliotecas académicas, se centra en cuestiones tecnológicas. Los textos, casi todos de asociaciones profesionales del mundo anglosajón, rezuman un espíritu de adaptación incondicional a unos cambios tecnológicos frenéticos y, en gran medida, imprevisibles. En ese sentido, conviene no olvidar la loca carrera de muchas bibliotecas, y de otras instituciones culturales, para estar presentes en *Second Life*¹³.

Lo de adaptarnos a las tecnologías, o más bien correr detrás de las innovaciones, que casi siempre son más bien novedades, me está empezando a sonar como esos discursos de adaptar la enseñanza, la universidad, los estudios y la investigación a las “necesidades del mercado”. ¡Como si el mercado fuera un ente inteligente que sabe lo que quiere! Y como si, en caso de que efectivamente lo supiera, eso fuera esencialmente bueno para todas.

Creo que la tecnología marcará nuestra vida en todos los ámbitos; ya lo hace, pero no podemos reducir nuestra visión de un mundo deseable y posible solo a cuestiones digitales o al avance de lo virtual. Sobre todo, no creo que debamos plegarnos a la tecnología de una manera acrítica. Dar por sentado que los servicios y las formas de socialización van a ser solo virtuales me parece un dislate. Aunque es verdad que en entornos académicos, y es ahí en donde nos movemos nosotras como bibliotecarias de la Facultad de Bellas Artes, la información se crea y circula en formato electrónico. Eso lo tenemos muy asumido. Pero la adscripción al campo de las humanidades y del arte

13. *Second Life* continua existiendo (<https://bit.ly/2LnoCD6>) pero desconozco si hay alguna biblioteca del mundo real que siga activa allí. En todo caso su presencia en la literatura profesional ya no es muy significativa. Hice una búsqueda en *Library Science Database* el 6 de septiembre de 2018 y descubrí que solo se publicaron 300 artículos entre 2010 y 2018 que incluyeran *Second Life* en su contenido. Concretamente, en 2018 solamente aparecen 10 y ninguno lo trataba como tema principal. Sin embargo, durante el trimestre de invierno de 2008 la UCLA ofreció un curso a sus estudiantes de grado, “Techniques and Issues in Information Access: Information Seeking in *Second Life*”, que incluía la creación de avatares y la interacción en los espacios bibliotecarios de *Second Life*.

hace que la realidad sea especialmente híbrida. Lo digital y lo analógico conviven y el soporte papel no deja de crecer en forma de libros, digamos “normales”, pero también en el mundo fronterizo de las publicaciones de artista y en esos territorios de la autoedición y el fanzine que tanto nos aportan¹⁴.

Es importante imaginar lo que queremos para el día a día porque el futuro es lo que ya estamos haciendo. En realidad, no debemos tener prisa porque todo lo que hacemos está alimentando *Concomitentes*.

Un paso importante que quiero dejar reflejado aquí es que Julia y yo nos reunimos con la Decana para presentarle el proyecto. Julia se lo explicó con unos trazos muy generales, contándole las experiencias de Francia y con algunos ejemplos concretos. No puedo decir que se mostrara entusiasmada pero, al menos, dio su consentimiento para que siguiéramos adelante. También hemos hablado con Andoni

14. La Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM cuenta con una ingente colección de publicaciones de artista (autoeditadas o no) y de fanzines. Este tipo de documentos están entre las prioridades de nuestra política de adquisiciones. También hay una importante colección de fotolibros (muchos de ellos, a su vez, publicaciones de artista) que, además de por compras, crece gracias a que, desde hace dos años, somos la biblioteca depositaria de los ejemplares de la exposición *Los mejores libros de fotografía del año* que se realiza en la Biblioteca Nacional en el marco de PhotoEspaña: <https://bit.ly/2XTb9V6>. Todas las obras que pertenecen a estas colecciones están disponibles para la consulta de cualquiera que lo solicite pero están excluidas del préstamo a domicilio. Circunstancialmente, se prestan por horas para acercarlas a un aula, pero lo normal es que las clases acudan a la Sala de Trabajo en Grupo y las consultan con la participación del personal de la Biblioteca, que ofrece una selección comentada o ayuda a encontrar obras de una determinada temática. Para mostrar este tipo de materiales y su potencialidad a la hora de contar de una manera diferente se han desarrollado dos conferencias performativas dentro y fuera de la Facultad. La primera, “Hacer de las tripas tripis: una selección del fotolibro español entre 2000 y 2015”, se estrenó en Oporto el 14 de abril de 2015, en la Faculdade de Belas Artes, y el texto se puede consultar aquí: <https://bit.ly/2LXA7QY>. La siguiente, *Te seguiré la ciudad: una historia contada con libros, fotolibros y no libros* se estrenó en la Faculdade de Belas Artes de Lisboa en junio de 2017. Se repitió, aunque nunca es lo mismo, en varios lugares: en el marco de la Feria de Edición Independiente *Inclasificables*, el 1 de octubre de 2017 en la Biblioteca Pública Casa de las Conchas de Salamanca; en la Facultad de Bellas Artes de la UCM dentro de dos clases abiertas con las profesoras Selina Blasco y Mar Mendoza durante el año 2017; en Ubik, la Biblioteca de Creación de Tabakalera-Donosita el 19 de abril de 2018; en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS), en el marco del programa “Las Paredes hablan”, sobre disidencias en el barrio de Lavapiés, el 19 de noviembre de 2018. Disponibe en: <https://bit.ly/2SnMcjF>

Calderón, el director de la Biblioteca de la Universidad Complutense¹⁵, que nos escuchó con interés y se ofreció a transmitir al Vicerrector de Investigación, del que depende la Biblioteca, nuestra intención de contarle personalmente el proyecto si le parecía bien. A los pocos días Andoni Calderón me escribió para decirme que el Vicerrector se daba por enterado con lo que él le había contado y que no necesitaba una reunión específica¹⁶. Julia y yo estamos de acuerdo en que, de momento, está bien así.

Madrid, 27 de noviembre de 2017

Necesito poner por escrito las cuestiones bibliotecarias que me surgen pensando en *Concomitantes*. Son ideas que me rondan desde hace mucho pero que esta temporada, al pensar en el futuro de las bibliotecas de una manera más intensa, vuelven a aflorar y, de alguna manera, se ordenan. Es importante que todo esto quede plasmado en la formulación que elaboremos desde la Biblioteca para que Julia, como mediadora, pueda elegir mejor a la artista que de respuesta a nuestro requerimiento.

Estoy relejendo las memorias, informes y documentación sobre actividades de la biblioteca desde mi llegada en octubre de 2013 hasta

15. La Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (BUC) se estructura como un servicio bibliotecario único, distribuido en las bibliotecas de centros, y coordinado por la Dirección de la Biblioteca. Hay 20 puntos de servicio en las diversas facultades además de la Biblioteca Histórica y la Biblioteca María Zambrano. En total son 30 espacios con una plantilla cercana a las 400 personas: biblioteca.ucm.es
16. Como ocurre con todas las universidades españolas, el gobierno de la UCM está distribuido. Hay un Rector y un equipo rectoral que incluye diversos Vicerrectores. La Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid depende del Vicerrectorado de Investigación y existe una Comisión de Biblioteca al nivel de toda la UCM. Pero, además, cada Facultad cuenta con un Decanato que reproduce una parte de las distintas maneras de distribuir el poder al nivel de cada centro. En Bellas Artes, la Biblioteca depende del Vicedecanato de Investigación. Además, hay una Comisión de Biblioteca que, en nuestro caso, está presidida por la Decana/o y forman parte de ella quien ocupe el cargo de Vicedecana/o de Investigación, una persona en representación de cada Departamento (en estos momentos en la Facultad de Bellas Artes hay 4 Departamentos), una persona en representación de los estudiantes y quien ocupe la dirección de esa biblioteca (que actúa como secretaria/o).

ahora, y veo que se marcan unas líneas claras en cuanto a los contenidos y también un modelo de programación y de actividades que nos acercan más a la idea que tenemos de un centro cultural que a un servicio de información o a una biblioteca académica tradicionales.

Es muy evidente que la última de las cinco leyes de Ranganathan, "la biblioteca es un organismo en crecimiento"¹⁷, debe guiar nuestro trabajo. Ese crecimiento quiere significar que la biblioteca debe ser algo vivo, y por lo tanto en constante cambio, porque las comunidades a las que atiende cambian y la biblioteca debe cambiar con ellas y para ellas. Si repaso todo lo que hemos programado, y los documentos que hemos adquirido en los últimos años, veo que hay unas líneas subterráneas, pero muy evidentes, que muestran un interés por las cuestiones que preocupan a la sociedad. La sensibilidad medioambiental, las cuestiones de género y disidencia sexual o la decolonialidad aparecen una y otra vez en nuestra programación y en la conformación de las colecciones. Es difícil separar las actividades que organizamos de la adquisición de documentos. Al fin y al cabo tenemos que preocuparnos por crear

17. Shiyali Ramamrita Ranganathan es uno de los clásicos en las teorías biblioteconómicas. Cuando nació, en 1892, su país era una colonia que pertenecía al imperio británico. Ranganathan era, por esa razón, una de esas personas que no cuentan: racializado (es decir, no blanco) y súbdito de una metrópoli. Estudió matemáticas en Madrás; en esa universidad se hizo bibliotecario y recibió el encargo de organizar la biblioteca. De ahí su interés por la clasificación para poder organizar los documentos de una manera que los usuarios pudieran acercarse a ellos según sus materias de interés. Ranganathan creó la clasificación colonada que lleva su nombre y que yo estudié, cuando me examiné para ser bibliotecario, fascinado por su complejidad. La verdad es que actualmente recuerdo muy poco de esa clasificación. Bueno, en realidad confieso que no recuerdo mucho de ninguna otra, ni siquiera de la Clasificación Decimal Universal (CDU), creada por Paul Otlet y Henri La Fontaine, y publicada por primera vez en lengua francesa entre 1904 y 1907, a partir del Sistema Dewey de clasificación (CDD) creado en 1876 por Melvil Dewey. Todas estas clasificaciones intentan ordenar el conocimiento humano en una estructura numérico-alfabética que sirve para que cualquier biblioteca generalista ordene sus fondos. Pero no es la clasificación colonada, o facetada, o de Ranganathan (por esos tres nombres se le conoce) lo que más me interesa de su autor sino una obra anterior, publicada en 1931, que se llama *The five laws of librarianship*, las cinco leyes de la Biblioteconomía. Esa obra le ha hecho universalmente famoso. Es difícil encontrar a una bibliotecaria, en cualquier lugar del mundo, que no las conozca. Son sencillas, claras, y cuando Ranganathan las escribió ya estaban cargadas de futuro porque permiten un desarrollo adaptado a diferentes realidades y necesidades. Dicen así: 1. Los libros están para usarse. 2. A cada lector su libro. 3. A cada libro su lector. 4. Hay que ahorrar tiempo al lector. 5. La biblioteca es un organismo en crecimiento.

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

un acervo pero también por ayudar a que se produzcan encuentros entre los documentos y la gente que acude a la biblioteca.

Adquirimos materiales para crear una colección adaptada a los intereses de nuestra comunidad más cercana. Para una biblioteca eso sigue siendo muy importante aunque los cambios tecnológicos nos convierten más en intermediarias y proveedoras que en coleccionistas. Hemos pasado del *just in case* al *just in time*: no importa tanto el adquirir por si acaso como el conseguir lo que nuestras lectoras necesitan en un tiempo prudencial. Uno de los efectos del paso al mundo electrónico, y al hecho de que sea internet el canal de circulación y acceso, es que ya no solo compramos sino que, en muchos casos, suscribimos o pagamos por un acceso temporal. Cuando dejamos de pagar desaparecen esa revista, esa base de datos o ese libro electrónico de nuestra colección. Lo líquido, o más bien lo volátil, parece ser el signo de nuestros tiempos. No importa tanto lo que tenemos sino a lo que podemos acceder y con internet (y dinero para pagar lo que es de pago, que en el mundo académico es mucho) el acceso es cada más amplio, más masivo e inabarcable. Y sin embargo, como dice Selina Blasco, en estos momentos de glotonería informativa (hay abundancia y sobreabundancia de todo) dan ganas de hacer un poco de régimen y situar las investigaciones en lo que tenemos a mano¹⁸.

Podemos imaginar una biblioteca desmaterializada pero solo hasta cierto punto. No digo que las colecciones deban ser necesariamente

18. Hay dos artículos de Selina Blasco que están creados a partir de la colección de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM. Son investigaciones situadas en las que se piensa y se trabaja desde los límites que impone una colección concreta y que se ata a la materialidad de las publicaciones. Solo se ha trabajado con documentos en formato papel porque, entre otras cosas, uno de los artículos reflexiona sobre las conexiones entre arte y revolución a partir de comentarios y tachaduras efectuados por las lectoras en los libros. Se trata de: Selina Blasco, "Varia académica indisciplinada", en: *Revolución, Con(Tensión)*, Ciudad de México, 2017, pp. 115-133. Disponible en: <https://bit.ly/30267r2> (Fecha de consulta: 2 de junio de 2019), y otro texto que analiza la problemática del capitalismo académico a partir de los resultados que arroja una búsqueda en CISNE, el catálogo de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid: Selina Blasco, "Hay muchas academias (y están) en esta. Impresiones superficiales sobre capitalismo institucional", *Re-Visiones* n° 8, 2018. Disponible en: <https://bit.ly/32xPyFE> (Fecha de consulta: 2 de junio de 2019)

analógicas pero sí creo que los humanos seguiremos necesitando espacios reales, lugares de reunión, que nos ayuden a identificarnos como miembros de una comunidad. Eso puede ocurrir en una tienda de campaña (como ejemplo de estructura efímera y portátil para habitar) o bajo un árbol que da sombra o junto a una roca que sirve para señalar un punto de encuentro. Imagino a la biblioteca como esa yurta, ese gran árbol o esa piedra.

La biblioteca se puede convertir, si ahondamos en la manera de crear una colección entre todas, en una obra colectiva e inacabada. Las estanterías nos lanzan un mensaje y cada pieza que contienen nos habla sobre quienes han habitado y quienes ahora habitan este lugar. No puedo evitar entender esa construcción como una especie de creación artística porque creo que las bibliotecas utilizamos las colecciones, así como todo lo que hacemos, para seducir, crear experiencias y permitir pensar el mundo desde otro lado. ¿No es eso lo que hace el arte? Por eso es tan atractivo ofrecer nuestra biblioteca y la idea que tenemos de los servicios que prestamos para que una artista dé respuesta a nuestras inquietudes. *Concomitentes* va a hacerlo posible, ya se ha instalado en nuestras vidas bibliotecarias y nos ayuda, aún antes de que arranque de forma pública, a entender el trabajo de cada día.

Peña Rubia (Cantabria), 23 de diciembre de 2017

Escribo en una casa rodeada de bosques de castaños, robles y hayas. En cuanto sales a caminar, subes un poco (aquí los paseos o suben o bajan, no hay mucho llano en estos valles) y encuentras una altura despejada se ven los Picos de Europa. Piedra y nieve ocupando el horizonte. Vamos, que estoy en donde tengo que estar para desconectar y cargarme de energía

Ha sido un año muy intenso y necesito alejarme un poco de todo lo que sea trabajo. Pero *Concomitentes* me ronda el pensamiento y no lo

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

quiero esquivar. El proyecto tiene algo de imaginar otra biblioteca posible que me estimula en estos momentos de descanso. Entre otras cosas porque eso para mí supone imaginar otro mundo posible. Necesitamos pensar la institución desde dentro pero creando porosidades y dejando espacios para que estén presentes quienes utilizan nuestros servicios y nos acompañan "haciendo biblioteca". Si puedo imaginar otras bibliotecas se me aparece también otro mundo mucho más deseable. Descanso y utopía son los mejores reconstituyentes.

Madrid, 9 de enero de 2018

Las vacaciones han estado fenomenal pero desde el primer día de trabajo estoy pagando esa desconexión perfecta que he tenido. ¡Qué difícil es volver al redil después de 15 días de hacer lo que te da la gana! Tengo la mesa llena de asuntos pendientes y unas ganas locas de salir de aquí o de dedicarme a cualquier cosa que no sea lo que tengo que hacer. Pero no es momento para procrastinar.

A finales de enero tengo un viaje y antes debo dejar cerrados un montón de frentes. En la Biblioteca tenemos pendientes algunos cursos con los doctorandos y otras sesiones de formación en las que nos han pedido que hablemos de fuentes de información, de cómo citar, de derechos de autor y licencias de uso, de criterios de calidad para las revistas científicas, de cómo elegir el mejor medio para publicar los resultados de una investigación, de cómo obtener una mayor difusión como investigadora... O sea, capitalismo académico en estado puro. No le quito importancia a todo esto. ¡Al contrario! Me parece que como bibliotecarias tenemos mucho que aportar a nuestra comunidad para que conozcan las reglas del juego académico. Otra cosa es que nos quedemos en eso. Como si fuéramos meras correas de transmisión accionadas por las agencias de evaluación docente e investigadora, por un lado, y las grandes empresas que se lucran con la información cien-

tífica por el otro. ¡Y de eso nada! Afortunadamente, al mismo tiempo que se habla de todo lo anterior se puede entrar en el mundo del acceso abierto al conocimiento y de todo lo que tanta gente está dispuesta a compartir en internet sin intención de cobrar por ello. Se me va la cabeza hacia todo lo que tengo que preparar y me olvido de anotar aquí lo relacionado con *Concomitentes*.

En cuanto podamos tengo que volver a reunirme con Julia para hablar de todas las actividades que acompañarán al proyecto y que nos servirán para que la comunidad participe en el proceso que tiene abierto la Biblioteca. Me gustaría que montáramos un programa que corriera paralelo al trabajo con el artista y que, en algunos momentos, se mezclaran. También lo imagino no solo centrado en la comunidad educativa (en la gente de la Facultad de Bellas Artes) sino implicando a toda la BUC, a toda la Universidad Complutense y, para algunos episodios, a la propia ciudad o incluso al mundo artístico y bibliotecario en un sentido más amplio.

Para este programa participativo ya hemos pensado en utilizar formatos habituales como talleres, grupos de discusión, conferencias, etc.; pero me gustaría ensayar también métodos de “calentamiento” que procedan del mundo del arte. Tenemos que darle una vuelta a todo eso. Julia ha propuesto tres posibles artistas que han trabajado con biblio-

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

tecas: Myriam Lefkowitz¹⁹, Eduardo García Nieto²⁰ y Aimar Arriola²¹. Los tres podrían estar fenomenal para trabajar con la comunidad que acude a la Biblioteca, independientemente de quién sea el artista que se elija para materializar nuestro proyecto con *Concomitantes*.

Me ronda la idea de, por ejemplo, montar un encuentro que convoque a toda la comunidad bibliotecaria complutense. Habría que pedirle al Rector que todos los servicios bibliotecarios pudieran cerrar un día (sería en verano, claro) y convocar a todos los que no estuvieran de vacaciones para pensar una biblioteca posible. Se trataría de pasar el día juntas todas las personas que trabajan en la BUC. Creo que eso no ha ocurrido nunca. Tampoco se suelen propiciar encuentros entre personal de todas las categorías profesionales y que se dedique a tareas muy distintas. En este caso la regla sería mezclarse y pensar en común.

19. Myriam Lefkowitz es una *performer* cuya investigación se centra en cuestiones ligadas a la atención y la percepción a través de diferentes dispositivos inmersivos. En noviembre de 2018 realizó en la Biblioteca de la Universidad de Ámsterdam, en colaboración con *If I Can't Dance*, la performance *La Bibliothèque*. Se trata de un proyecto artístico que cuestiona los patrones usuales de la atención a través de la intervención en la vida cotidiana de la Biblioteca de la Universidad de Ámsterdam por cinco *performers* durante cinco días que guían de manera individual a los usuarios a través de la Biblioteca utilizando una serie de "dispositivos de atención": una caminata con los ojos cerrados; una siesta aumentada por el tacto sutil de objetos, textiles y sonidos; y una práctica de lectura que apela al cuerpo entero como topos de entendimiento. <https://bit.ly/2xLAAar>
20. Eduardo García Nieto es un trabajador cultural que ha desarrollado su práctica en proyectos de comisariado y educativos. Ha realizado con Consonni, en octubre 2018 en Bilbao, el taller "Habitar bibliotecas" que define así: "Si pensamos en nuestras acciones como agentes culturales, en muy pocas ocasiones consideramos el uso de las instituciones como un elemento transformador. Nuestra educación se ha centrado en convertirnos en sujetos pasivos más que en individuos que cuestionen el funcionamiento y la labor de espacios como el archivo, la biblioteca o el museo. Este taller planea modos de repensar nuestra relación con la cultura. Tomando la biblioteca como espacio generador de conocimiento, pero también de poder, se debatirán prácticas artísticas y textos, al tiempo que se plantearán acciones que reivindicquen la función de estos espacios como ámbitos públicos a transformar". <https://bit.ly/2CJpPRC>
21. Aimar Arriola es un investigador y comisario que en 2013 realizó en Arteleku, Donostia, el proyecto de investigación y producción "Marginalia: un ensayo de reactivación crítica de la Biblioteca Pepe Espaliú". La intervención abordó el lugar que este fondo ocupa en el contexto de la Mediateka, poniéndolo en conexión con otros materiales relativos al artista disponibles en Arteleku, que en suma conforman una suerte de "archivo" parcial y discontinuo sobre el artista. Entre estos materiales destaca el conjunto de documentos (notas de lectura, recortes de prensa, postales, etc.) que inicialmente se encontraban entre las páginas de los libros de la Biblioteca Pepe Espaliú a su llegada a Arteleku y que inciden en la naturaleza entrópica del fondo. lab-marginalia.tumblr.com

Habría que estructurar la jornada con algunos episodios de trabajo en grupos y plenarios para compartir entre todos los asistentes. Me gusta imaginar que en una de esas sesiones conjuntas habrá una actividad de escucha y danza que compartamos todas²². Como es propio de mí, ya estoy pensando en detalles cuando todavía no se ha dibujado el marco en el que situarlos. Pero no me voy a flagelar por eso. Normalmente me funciona. Como lo tan desaconsejado de hacer varias cosas a la vez. Es un anti método que a mí me va muy bien.

A ver si podemos cerrar una sesión de trabajo con Julia para febrero. Seguro que me ayuda a ordenarme o me tranquiliza con uno de sus “¡venga, dale a la fantasía que estamos en fase de delirar!”. Mientras tanto intentaré sobrevivir a estos hachazos de realidad que me están dando los horarios de trabajo, las obligaciones y el mundo del capitalismo académico.

Madrid, 12 de febrero de 2018

La reunión del otro día, tal como imaginaba, fue muy útil. En medio de una de mis disertaciones sobre *Ranganathan* y el poder de las bibliotecas, Julia tuvo la genial idea de que bautizáramos con ese nombre el programa de la Biblioteca para crear dinámicas participativas relacionadas con *Concomitentes*. Las cinco leyes de Ranganathan nos van a servir para ordenar lo que queremos hacer y darle sentido a cada parte. Es verdad que llevar en paralelo el *Programa Ranganathan* y el trabajo con el/la artista puede ser complejo pero, en todo caso, es una complejidad muy interesante. Además, como ni a Julia ni a mí nos gustan las

22. Esta idea se me ocurrió por una actividad que desarrolló el colectivo Poderío Vital en los Encuentros sin Créditos que se celebraron el 23, 24 y 25 de noviembre de 2017 en Sala El Águila de la Comunidad de Madrid bajo la coordinación de Selina Blasco, Lila Insúa y Raquel G. Ibáñez. El día 25, el colectivo organizó una sesión de despedida en la que todas las asistentes participamos en una escucha y terminamos bailando juntas. Se puede ver aquí: <https://bit.ly/2LImAU5>. A mí se me viene a la cabeza toda la plantilla de la BUC convertida en escucha y deviniendo baile.

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

soluciones fáciles (aunque sí las cosas sencillas) vemos la necesidad de que, en algunos momentos, ambos procesos coincidan.

Bajo el nombre de Ranganathan, y adaptando sus cinco leyes de la Biblioteconomía, vamos a ordenar un programa de participación para pensar con nuestra comunidad qué biblioteca queremos:

1. *Las bibliotecas están para usarse: nos preguntaremos por los usos ¿Cómo ordenamos? ¿Cómo mostramos lo ordenado? ¿Cómo lo nombramos? ¿Cómo accedemos?*
2. *A cada lectora su biblioteca: ¿Qué implica dar servicios para todes? ¿Cómo han de ser los espacios que nos acojan? ¿Qué esperas, pides, quieres de esta biblioteca? ¿Qué pueden hacer las bibliotecas para mejorar la vida de las personas?*
3. *A cada biblioteca su lectora: ¿Cómo se crea la colección? ¿Qué es digno de entrar en la colección? ¿Cómo nacen los servicios en la biblioteca?*
4. *Hay que ahorrar tiempo a las lectoras... Pero, a veces, es mejor gastar el tiempo a manos llenas. Vamos a perder el tiempo alegremente y disfrutar de lo que nazca sin pensar en productividades.*
5. *La biblioteca es un organismo en crecimiento. Vamos a pensar en las vidas que tendrá la biblioteca cuando nosotras ya no estemos aquí.*

Para nosotras las bibliotecarias, es fundamental que la comunidad esté representada en la tarea de repensar lo que hacemos. Deberíamos aprovechar lo que programemos a partir de ahora para que alimente este pensar en común. Quiero decir que el *Programa Ranganathan* va a

tener una parte que no necesitará financiación extra porque la podemos encajar en nuestra propia actividad. También la herramienta de las “adquisiciones comisariadas”²³ puede tener un papel. Pero inevitablemente, vamos a tener que buscar financiación extra para algunas de las actividades.

Tenemos que centrar la programación de la biblioteca en pensar qué servicios queremos y qué podemos hacer para lograrlo. Bueno, ahora nos queda mucho trabajo para, de aquí en adelante, ir llenando esta idea de contenidos. Pero no tenemos prisa. Es mejor organizar un buen programa y pensar con qué alianzas externas podemos contar.

Madrid, 17 de marzo de 2018

Ya es seguro que voy a ir a Argentina en septiembre²⁴. Aunque queda mucho por delante me gusta pensar que lo que estoy escribiendo será la base para el texto conjunto en el que, algún día, Julia y yo contemos nuestra “concomitancia”. Lo que me traigo entre manos con la conferencia es una sistematización de mi visión de la biblioteca como un lugar abierto a todo el mundo, independientemente de que sea universitaria, pública o escolar. Un espacio de encuentro en el que sean tan importan-

-
23. Las “adquisiciones comisariadas” son una forma de hacer que la biblioteca se construya colectivamente. Invitamos a una persona, o a un colectivo, a que después de conocer nuestra colección nos proponga una compra. Normalmente también extrae algo que ya tenemos y que cobra sentido con lo que adquirimos nuevo. Además, debe pensar en la manera de activar esos documentos y programar con nosotras lo que considere necesario para difundirlos y utilizarlos. Se puede consultar más sobre esta modalidad en: Javier Pérez Iglesias, “Adquisiciones comisariadas: todas podemos ser un poco bibliotecarias”, *III Jornadas sobre Bibliotecas de Museos: Hacia una integración de colecciones y servicios*, del 26 al 27 de noviembre de 2015, Museo Lázaro Galdiano, Madrid: <https://bit.ly/2xNevP3>
24. Allí di una conferencia en el marco de las celebraciones de los 200 años de la apertura de la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba a toda la ciudadanía. El 26 de septiembre de 1818, el Gobernador Intendente de Córdoba, Dr. Manuel Antonio de Castro pronunciaba las palabras mágicas: “Ábrase la Biblioteca para la Universidad y para el Público”. En ese mismo día y mes, pero de 2018, participé en un seminario con esta conferencia: *Bibliotecas de “cualquiera”: un acercamiento a los servicios de información y lectura para el siglo XXI*: <https://bit.ly/2Lo2g4e>

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

tes las colecciones y recursos que se ofrecen como lo que sucede en los encuentros de las personas con los documentos y entre ellas.

En abril tengo una estancia de una semana en Ubik²⁵, la biblioteca de creación de Tabakalera Donostia, y me va a servir para ver la aplicación práctica de muchas ideas en las que ellos basan su trabajo y con las que coincido. El otro día Julia me preguntaba sobre experiencias de bibliotecas universitarias que pudieran aportarnos cosas para nuestro proyecto. La verdad es que no encuentro ninguna inspiración en el ámbito de las bibliotecas académicas. Bueno, sí que veo proyectos y experiencias interesantes en el apoyo al aprendizaje y a la investigación, pero no van más allá del estricto campo formativo. Es como si la comunidad de profesores, investigadores, estudiantes y personal administrativo y de servicios que conformamos la universidad, colgáramos nuestra vida al entrar en el campus. Hay algo que rechazo de ese aislamiento de la academia. Creo que debemos ser parte de la ciudad y devolver el esfuerzo que le supone a la sociedad mantener una enseñanza pública.

Las bibliotecarias académicas tenemos mucho que aprender de las bibliotecas públicas y, cuando existen y les dejan ejercer, de las escolares. En esos ámbitos no hay tanta separación, ni tan drástica, entre aprendizaje y entretenimiento. Públicas y escolares tienen una mayor conciencia de que llegar a ser lector es algo más complejo que alcanzar una "comprensión lectora". Esas bibliotecas están interesadas en todo lo que se puede hacer con los libros pero también con otros artefactos

25. UBIK, situada en Tabakalera, Donostia, es un referente en el campo de las bibliotecas. Especializada en cultura contemporánea y abierta a toda la ciudadanía, se concibe como biblioteca de creación y se desarrolla en base a tres ejes que se entrelazan: aprender, crear y disfrutar. De esta manera, y más allá de los servicios imprescindibles y básicos de toda biblioteca, estimula el aprendizaje y la capacidad creativa, tanto del público especializado en la materia, como de todas aquellas personas que tienen interés por el pensamiento contemporáneo, las artes, la tecnología, el audiovisual y el sonido, así como los videojuegos. El conocimiento compartido, la colaboración y la cocreación conforman la base de Ubik. Un proyecto flexible que quiere caminar de la mano de la sociedad. <https://bit.ly/2xa4TxM>

o con lo que surge a partir del encuentro entre las personas y las ganas de aprender juntas.

Ahora el reto es empezar a llenar *Ranganathan* de contenidos. Pero hoy es sábado y me voy a pasar el día leyendo, escribiendo y descansando. Bueno, y al final de la jornada algún plan de cena.

Donostia, 20 de abril de 2018

¡Qué semana! Ha sido maravilloso estar trabajando dentro de Ubik. Una experiencia increíble y mucho alimento para la concomitancia porque aquí he descubierto una forma de hacer biblioteca que coincide mucho con lo que queremos. Esa mezcla de distintos tipos de profesionales trabajando juntas: especialistas en edición digital, en sonido, en creación artística, en autoedición... La convivencia entre libros, máquinas, cacharros, instrumentos musicales... Esa idea de que no hay un límite de edad ni de formación para acudir a una biblioteca especializada. La contaminación con las prácticas artísticas... Tengo que escribir lo que he vivido aquí para compartirlo con mis colegas complutenses²⁶. Espero poder comentar todo esto Julia muy pronto.

Madrid, 20 de mayo de 2018

Ha pasado un mes desde la última vez que entré en el diario pero ha estado tan cargado de cosas que podrían haber sido tres. Estamos en plena preparación de la sesión anual que tenemos con los niños y niñas relacionados con la comunidad de la Facultad. Es el tercer año que lo hacemos y nuestra idea es, una vez que lo consolidemos, poder crecer en el tiempo

26. El relato de esos días en Ubik, y en Donostia, está publicado en el blog de la Biblioteca de la UCM *La Biblioteca Informa al Bibliotecario*: <https://bit.ly/2SiEFm3>

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

que le dedicamos y abrirlo a toda la Complutense. Nos encantaría hacer una semana de campamento de verano dentro de la Biblioteca.

De momento nos conformamos con dedicar un día, una mañana de finales de junio o principios de julio, a recibir a ese público infantil y hacer con ellos actividades que impliquen utilizar nuestra colección y nuestras salas. Este año estamos trabajando con Christian Fernández Mirón²⁷ para diseñar un taller en el que trabajaremos con las letras y los textos. Queremos hacer un repaso por los documentos que tenemos sobre tipografía, caligrafía y carteles para buscar relaciones entre arte y activismo. No se trata solo de hacer una presentación y de que vean libros. Queremos que sea un taller y que luego cada una cree su propio cartel con la frase reivindicativa que elija. ¡La tipografía como arma de protesta! Me parece que vamos a llamar al taller “No nos da la gana”²⁸.

Esto de pensar cosas para el público infantil nos ayuda a ver la biblioteca desde otro ángulo y nos pone patas arriba muchas certezas. ¡Por no hablar del “día de autos”! Es una actividad agotadora pero muy nutritiva y de la que siempre aprendemos. Una especie de experimento de lo que queremos que sea la biblioteca para todo el mundo: investigar, jugar, aprender, vivir una experiencia...

Madrid, 8 de octubre de 2018

Concomitantes se ha retrasado lo que podíamos intuir y algo más. Pero sigue siendo muy apasionante el ejercicio de pensar lo que estamos

27. Christian Fernández Mirón es diseñador, artista plástico y músico (tiene una actividad musical como Sef). También tiene mucha experiencia como mediador y educador en entornos relacionados con el arte. Se pueden consultar proyectos suyos aquí: www.fernandezmiron.com/

28. Efectivamente, el taller se hizo el 29 de junio de 2018 y convocamos a los niños y niñas para “pensar en la protesta”. Nuestra propuesta era “Aprender un poco sobre la tipografía como medio expresivo, las letras que gritan o seducen, el cartel como forma de pensamiento y de acción. ¿Qué nos gusta y qué no? ¿Qué podemos hacer al respecto con nuestras voces, con nuestras palabras y nuestros cuerpos? Cada participante ideará, diseñará y producirá su cartel de protesta, finalizando con una manifestación colectiva por los alrededores del taller”.

haciendo proyectándonos hacia el futuro. Además, no puedo obviar el paralelismo que esto tiene con el embarazo de Julia. Vamos a ir construyendo la base del proyecto mientras su hija se está formando. ¡Y nacerá en pleno proceso! Va a ser bibliotecaria de honor antes de nacer. Me acuerdo de los proyectos de algunas bibliotecas públicas que regalan el carné a los recién nacidos²⁹.

Acabo de regresar de Argentina. Hacía años que no iba a Córdoba y ha sido muy emocionante reencontrarme con tantas amistades y muy duro ver de primera mano la situación en la que está el país. Otra vez las políticas neoliberales en estado puro. Otra vez las leyes contra la vida de la gente. Muy deprimente, la verdad.

En fin, volviendo a lo nuestro, es importante mantener el hilo de la concomitancia un poco tenso para no perder el ritmo del baile. Yo tengo que ponerme a preparar tres cosas que me apetecen mucho pero que son diversas en cuanto a públicos y en cuanto a lo que me han pedido que haga. Así que necesito mucha concentración para cada una. De aquí a finales de año participo en una mesa en los Encuentros de Cultura y Ciudadanía, en otra en el Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas y además me han invitado a dar una conferencia en el Congreso de Bibliotecas Escolares de Galicia. Siendo distintos escenarios, y distintos encargos, el enfoque de lo que voy a hablar me ayuda a seguir puliendo la idea de la biblioteca que soñamos.

Tengo que hablar con Julia de todo esto y pasarle algunas cosas que ya tengo escritas para que las lea. También me gustaría comentar con ella la necesidad de plantearnos un poco de decrecimiento en nuestras

29. Conozco el caso de la Biblioteca Pública de Guadalajara cuando la dirigía Blanca Calvo. No sé si ahora siguen con esa práctica. Les hacían llegar, a través del hospital, una carta de invitación, para padres y madres, un carné para la criatura recién nacida y una recopilación de nanas y canciones infantiles para que esas futuras lectoras empezaran a escuchar contar y cantar historias. También tengo noticia de un proyecto similar que pretendía llegar a todas las personas nacidas en Escocia y que es de 2015: <https://bit.ly/2Lov2St>. Más recientemente el Ayuntamiento de Madrid lanzó la campaña "Zeta te da la Bienvenida". A partir de enero de 2018 todos los nacidos en la ciudad de Madrid recibirán el cuento *Yo soy Zeta*. Los padres pueden solicitar el libro en cualquier biblioteca municipal o en algunas librerías colaboradoras. Hay más información en: yosoyzeta.madrid.es

vidas. Bueno, ahora que su tripa crece seguro que esta soltando amarras para alejarse de este frenesí “activista”. Escribo esto para decirme a mí mismo que necesito bajar un poco el ritmo. La Biblioteca ocupa cada vez más tiempo de mi vida. No solo por lo que ocurre allí sino por todas las derivas que permite que nazcan. ¡Y todo es tan apasionante!

Madrid, 13 de diciembre de 2018

¡Ya ha pasado un año desde que comencé este diario! Cuando escribí la primera entrada estaba convencido de que *Concomitantes* iba a arrancar muy rápido pero no ha sido así. Tampoco me preocupa. Me gusta la idea del fuego lento, de cocinar a baja temperatura, y de que nos amoldemos a los ritmos de la vida que nos marca, entre otras cosas, el embarazo de Julia y su parto, ya cada vez más cerca, y la crianza a la que va a estar dedicada.

Estos días he conocido un proyecto privado y personal, pero con mucha vocación comunitaria, que me ha parecido muy inspirador. Es *Marca Blanca*³⁰, un espacio que ha abierto Blanca Sotos cerca de la Plaza de Embajadores. Hace meses que me hablaban de ella (me ha dicho que a ella le pasaba lo mismo conmigo) y por fin nos hemos conocido. Me han encantado Blanca y su “obra”. Dice que no es comisaria, y que no tiene un conocimiento sobre el mundo del arte, pero en *Marca Blanca* hay espacios para la creación artística, para la exposición, para las micro-residencias y para mucha, mucha creatividad. El otro día le dije que me parecía una “escuela para bibliotecarias” y cuanto más lo pienso más convencido estoy de que es así.

Blanca ha regresado a Madrid después de haber estado viviendo en muchos sitios durante años, cambiando de país, de ciudad, de trabajo... Al llegar se ha encontrado con que es la primera vez en mucho

30. marcablanca.press

tiempo que tiene toda su biblioteca junta y ha decidido buscarle un sitio y compartirla. Ha acondicionado un local en la calle Peñuelas, un bajo con acceso desde la acera y con escaparate, y lo ha abierto al barrio, a artistas invitados y a una comunidad variada que se pasa por el local para ver con quién, o con qué, se encuentra, además de con Blanca; y sumarse a la charla o a la actividad que esté sucediendo. Por supuesto organiza actividades y talleres, siempre hay un tiempo para la creación en todo lo que allí ocurre; pero los niños del barrio, y algunos adultos de allí o de otras partes de la ciudad se acercan cuando quieren, sin horario. El día que fui a conocer *Marca Blanca* apareció un amiguito suyo de 9 años que nos enseñó a hacer *origamis*.

El proyecto de Blanca Sotos me resulta muy inspirador para el modelo de biblioteca que queremos. Un lugar abierto (los niños se pasan a veces solo para poder usar el baño), que ofrece recursos que una puede utilizar, o no, cuando quiera pero en donde también se programan actividades a las que te puedes sumar. O igual vas y te quedas a charlar un rato. No hay obligaciones, ni itinerarios cerrados, ni imposiciones.

Las bibliotecas son cada vez más un anacronismo en este mundo de individualismo feroz y de exaltación de lo privado. Son gratuitas, son para todo el mundo, escuchan (o deberían) lo que la gente quiere para adaptarse a sus necesidades. En fin, son unos lugares de lucha por la alegría. Espacios de resistencia que hacen barricadas a golpe de felicidad. *Marca Blanca* es un ejemplo precioso de lo que queremos en nuestras bibliotecas de titularidad pública. ¡Ay, ojalá la institución apriete pero no ahogue! La verdad es que a pesar de las burocracias y las cortapisas administrativas como trabajadoras públicas tenemos mucha más libertad que en el mundo de la empresa privada. ¡Y tenemos que aprovecharlo!

Mi idea de biblioteca va unida a la financiación pública, sobre todo para asegurar que esté abierta a todo el mundo. En estos momentos de ataque a todo lo público me parece que debemos defenderlo como una cuestión de supervivencia y también de compromiso con quienes

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

vienen detrás. Pero hay una realidad: nuestros presupuestos son muy limitados y si queremos desarrollar un programa como *Ranganthan* necesitamos encontrar financiación privada. Sé que no va a ser fácil porque las bibliotecas, con toda la buena prensa que tienen, carecen del glamour que buscan la mayoría de los patrocinadores culturales. Bueno, yo más bien creo que no saben vérselo, porque las humildes bibliotecas abiertas para todo el mundo son el mayor exponente de chic radical que podemos encontrar en el panorama artístico-cultural actual. En ese sentido, *Concomitantes* es una oportunidad única para que bibliotecas y arte se crucen, se encuentren y se permitan roces e intercambios.

Es el momento de responder a muchas preguntas y, por qué no, quizá esas respuestas estén en el arte y las bibliotecas pueden ser un buen campo para experimentarlo.

Anexo 1

En la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (BUC) hay personal bibliotecario funcionario (la mayoría), algunas personas con contrato laboral (cada vez menos y además son una figura que desaparecerá porque ya no se convocan puestos de ese tipo) y otras que ocupan plazas vacantes de funcionarios de una manera interina. Hay que señalar que también existe un número, bastante reducido, de estudiantes con becas de colaboración en algunos puntos de la BUC. Dentro del personal bibliotecario funcionario hay diferentes categorías según su pertenencia a distintos "cuerpos de la administración". Es curioso como la burocracia, tan dada a olvidarse de las personas, denomina cuerpos a las categorías en las que agrupa a las trabajadoras en función del tipo de oposición por la que han accedido a la condición de funcionarias. Así, hay un Cuerpo de Auxiliares de Biblioteca (con una categoría de C2), un Cuerpo de Auxiliares Técnicos (con una categoría de C1), un Cuerpo de Ayudantes (con una categoría de A2) y un Cuerpo de Facultativos (con una categoría de A1). Todos ellos son bibliotecarios pero no tienen las mismas funciones ni cobran los mismos salarios. Los Facultativos asumen las tareas de dirección que también ejercen, a veces, los Ayudantes entre otras cosas por falta de personas del grupo A1. Las tareas que han sido consideradas tradicionalmente como bibliotecarias (cata-

logar, clasificar, ofrecer información bibliográfica y dar cursos sobre habilidades informacionales, entre otras) solían estar a cargo de los Ayudantes. De la misma manera que, tradicionalmente, los Auxiliares han estado encargados de las tareas de préstamo, atención en sala, colocación de documentos y preparación de los mismos para su uso. Esta rígida organización de personal, jerárquica y especializada, ha ido unida a una organización espacial que separaba radicalmente los espacios de trabajo bibliotecario (muchas veces se llamaba también “trabajo interno”) de los espacios utilizados por los lectores/usuarios. Del mismo modo, en algunas instituciones, como es el caso de la Universidad Complutense, se ha primado la instalación de los fondos bibliográficos en depósitos cerrados al público, o abiertos solo a algunas categorías de usuarios, en detrimento de su colocación en espacios de acceso abierto. No digo que no tenga que haber depósitos cerrados, no accesibles a los lectores, lo que plantea es que en ningún caso deben estar en esas condiciones los documentos con más uso, más demandados o que den sentido a colecciones que en Humanidades deben poderse visitar, ojear, mirar en su conjunto para que la serendipia permita hallazgos inesperados. Ese “antiguo régimen” de la organización bibliotecaria, rígido con las personas y los espacios, ha colapsado hace tiempo. La diversidad de cosas que ocurren y pueden ocurrir en una biblioteca hace que se requiera un personal más versátil, capaz de hacer más cosas, de trabajar en colaboración y de aportar sus ideas y sus conocimientos. Del mismo modo, se necesitan espacios menos rígidos y una mayor convivencia entre las bibliotecarias y las lectoras. Que el personal bibliotecario al que se le exige una mayor formación, Facultativos y Ayudantes, permanezca oculto a los ojos de las lectoras, fuera de los espacios de consulta y de actividad pública, es un despropósito. Pero la Universidad Complutense conserva mucho de ese sistema caduco a pesar de que su gran tamaño, unido a una organización distribuida, con puntos de servicio en cada facultad, hace casi imposible, o muy complicado, que se pueda dar un buen servicio con la actual plantilla. La separación rígida entre los distintos “cuerpos” administrativos no funciona. Tampoco es una buena idea que gran parte de la colección se deba servir con solicitud previa y no pueda seleccionarse y consultarse directamente por los usuarios. A todo esto debemos sumar “eso que han llamado crisis” y que ha congelado la entrada de personal bibliotecario nuevo, impidiendo la reposición de quienes dejaban de trabajar en la BUC o cubrir ausencias temporales. En la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM hay 10 plazas de bibliotecarias pero solo están cubiertas 8 en estos momentos. Entre los 8 hay una muestra de todas las categorías y situaciones profesionales, o de muchas, que se pueden encontrar en la BUC. Hay todo tipo de “cuerpos”: una interina, un laboral, tres personas C2, una A2 y otra A1. Por distintos motivos desde que yo empecé a trabajar allí, en octubre de 2013, no hemos estado más de un año seguido

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

las mismas personas. Concursos de traslado, jubilaciones, excedencias voluntarias y comisiones de servicio han contribuido a que haya habido una gran rotación de personal y se han dejado dos plazas sin cubrir que han llegado hasta el día de hoy en esa situación. Para poner un ejemplo, en la foto con la nos presentamos en la página web, de los diez que aparecemos ahí cuatro ya no están; la foto es de finales de 2018.

Hemos tenido que trabajar con un equipo inestable en el que constantemente se iban personas y llegaban otras nuevas. Desde que llegué a finales de 2013 solo dos de las personas que entonces trabajan en la Biblioteca continúan haciéndolo. Así todo seguimos intentando distribuir los trabajos entre todas, repartir las tareas y tratar de mejorar la comunicación entre nosotras. En el caso del Proyecto Concomitantes es todavía más importante que logremos un equipo cohesionado.

Por lo que respecta a los espacios, ocupamos 556 m² en la segunda planta de un edificio construido a finales de la década de los 60 del siglo xx. Desde un principio esta fue la ubicación pensada para la biblioteca y se construyó teniendo en cuenta el peso que debía soportar. Eso es una gran ventaja porque ya tenemos más de 40.000 documentos y eso supone mucha presión sobre la estructura del edificio. El espacio está fragmentado y cuenta con un depósito cerrado, una sala de lectura y dos salas pensadas para el trabajo de las bibliotecarias. Una de estas dos últimas se convirtió en Mediateca en los años 90, aunque también tenía dos puestos de trabajo para bibliotecarias, y en la otra se situaban la dirección y la subdirección.

Hoy en día todo el recinto, salvo el depósito, permite la convivencia entre usuarias y bibliotecarias. También hemos comunicado todas esas salas (en algunos casos tirando parte de las paredes) y hemos primado las puertas de cristal para potenciar la comunicación entre los espacios. Sería deseable que pudiéramos contar con un depósito en otro lugar para destinarlo a guardar allí los fondos de menor uso (no por ello menos importantes) que nos permitiría unir el actual depósito con la sala de lectura para poder ofrecer todos los documentos más demandados en acceso abierto.

Anexo 2

La Biblioteca de Bellas Artes quiere “construirse” con sus usuarios. Partimos de una tradición

Las Bibliotecas han basado su desarrollo atendiendo a un triángulo conformado por las colecciones, los espacios que las albergan y el personal bibliotecario que las

custodia y atiende. Todo ello siempre pensando en el servicio a los usuarios. Pero ahora, somos conscientes de que falta un elemento fundamental en la creación de una biblioteca: esos mismos usuarios. Las personas que se acercan a la biblioteca con una necesidad, un deseo o por simple curiosidad.

Más aún, tan importante como las colecciones y los espacios son los servicios que se ofrecen a partir de ellos o los usos que de ellos hacen quienes van a la biblioteca. Ya no tenemos un triángulo sino una figura más compleja en la que colecciones, espacios, personal bibliotecario, públicos, servicios y usos interaccionan entre sí para influenciarse y modificarse. Sería algo como una estrella en la que hay relaciones constantes entre sus diferentes vértices.

Hemos abierto un camino

En la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes llevamos tiempo intentando convertirnos en una institución abierta a las necesidades y requerimientos de nuestros usuarios. Queremos que quienes se acercan a utilizar los servicios hagan biblioteca y participen en la selección, adquisición, ordenamiento y activación de las colecciones. Por un lado hemos abierto los espacios a diferentes usos. Ya no hay una división tajante entre "trabajo interno" y "salas de uso público". Los despachos, comunicados entre sí y abiertos a todo el mundo, albergan áreas de trabajo bibliotecario que conviven con talleres, cursos o reuniones de estudio de nuestros usuarios.

En esa misma línea los trabajos estrictamente bibliotecarios, la adquisición y la catalogación de las colecciones, se están abriendo a nuestros públicos. A través de las "Adquisiciones comisariadas" personas que no son bibliotecarias y que pertenecen a nuestra comunidad (entendida en un sentido amplio) ofrecen a la biblioteca la posibilidad de adquirir una determinada colección. En algunos casos esa colección surge del acervo que la biblioteca ya posee. Quienes realizan una adquisición comisariada deben conocer la biblioteca, hay un trabajo de investigación sobre lo que ya hay para rescatar algún conjunto que tenga sentido (y que no hubiera sido visible hasta ese momento por cualquier motivo) o para completar o rellenar lagunas. Junto con lo rescatado o con la posible compra, muchas adquisiciones comisariadas utilizan ambas modalidades, se plantea la manera de activar esos documentos. Es decir, qué cursos, talleres, performances, encuentros, exposiciones, o cualquier otra modalidad de actividad, se van a programar para poner en contacto al público con esas colecciones.

CAPÍTULO 7
LA RESPUESTA ESTÁ EN EL ARTE. DE SUEÑOS, CONDICIONES MATERIALES Y LA
CONCOMITANCIA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE LA UCM

Queremos caminar en una dirección

Algo que nos preocupa es cómo podemos adaptar las instalaciones para que sean espacios de aprendizaje y para que pueda desarrollarse aún más la línea de biblioteca de creación. Mejorar, en lo posible, las salas de trabajo en grupo y la sala multiusos que son las que dedicamos a talleres y cursos. Necesitamos diversificar los usos posibilitando distintas maneras de estar y de trabajar. Que haya espacios más cómodos e informales, más distendidos en los que se pueda escuchar música o ver audiovisuales. También lugares de trabajo para investigadores que tengan una relación más estrecha con la Biblioteca. Se podrían habilitar dos espacios de trabajo para seleccionar un TFM y una tesis doctoral que se realizaran con un apoyo especial de la Biblioteca (una especie de beca).

Un aspecto importante es cómo se muestra la colección. En primer lugar habría que seleccionar los documentos que tienen escaso o nulo uso (las colecciones del siglo XIX, documentos obsoletos, gran parte de la colección de revistas) para alojarlos en otro lugar y servirlos en caso de que alguien los necesite. El depósito actual podría unirse a la sala de lectura y acondicionarse para que se pudiera utilizar en acceso abierto. Ahora mismo los documentos están colocados en las estanterías agrupados por la CDU, una clasificación común a todas las bibliotecas españolas que quizá no sea la más adecuada para una biblioteca especializada como la nuestra. Pero, además, esta clasificación se ha utilizado de una manera muy desarrollada en sus numeraciones complicando la colocación y la localización de los documentos. La CDU impone una secuencia que ordena el conocimiento humano en números del 0 al 9 que se van subdividiendo. Pero quizá en nuestro caso interese más poner en primer plano grupos de documentos que obedecen a intereses relacionados con la creación artística, el pensamiento actual y los estudios culturales, por ejemplo.

Por fin, hay un gran reto que consiste en adaptar la señalética de toda la biblioteca para hacer su uso más sencillo.